



## LA IDENTIDAD SEXUAL

### Capítulo 26

## IDENTIDAD, ROLES Y ORIENTACIÓN SEXUAL

*Carmelo Vázquez*

¿Soy un hombre o una mujer? A pocas preguntas en la vida podemos dar respuestas tan claras y concluyentes como a esta. Excepto unas cuantas personas que firmemente creen que pertenecen al sexo contrario y sienten desesperadamente estar «atrapadas» en un cuerpo del sexo opuesto, casi todos los seres humanos tienen muy clara su **identidad** sexual: o se es hombre o se es mujer. La identidad sexual, o identidad de género, es decir, saberse perteneciente al género masculino o femenino, es no sólo un fuerte condicionante del comportamiento humano, sino, además, uno de los pilares más profundos e inamovibles que sustentan nuestra personalidad.

Las personas no «deciden» en el sentido convencional de esta palabra, su identidad sexual. La construcción de esta identidad no es algo sólo genético, dado desde el nacimiento, sino que, sobre todo, se asienta en un largo y complejo entramado de ciertos elementos biológicos (algunos incluso prenatales) y, fundamentalmente, factores sociales y psicológicos (Fernández, 1988).



Niñas y niños, desde los 2-3 años de edad, comienzan a saberse diferentes entre sí precisamente por su condición de niños o de niñas. La identidad sexual es, pues, bastante precoz y una de las primeras «tarjetas de identidad» de los seres humanos. Naturalmente, uno se siente «niño» o «niña» por lo que hace o los diferentes papeles y hábitos existentes (ropas diferentes, peinados diferentes...).

## Conceptos limítrofes con la identidad sexual

Parafraseando a Aristóteles, podríamos decir que «el sexo se dice de muchas maneras». Es decir, bajo el término «sexo» subyacen muchos significados que conviene aclarar (véase, en general, la excelente obra de Masters, Johnson y Kolodny, 1987). En cada individuo confluyen muchos elementos de natu-

raleza sexual, desde los más biológicos y primarios hasta los más psicológicos («orientación sexual», «roles sexuales», «identidad sexual»). Véase la tabla 1.

## La orientación y la identidad sexual

La orientación consiste en las preferencias sexuales del individuo. La cuestión no es si uno se siente «hombre» o «mujer», sino si a uno/a le atraen sexualmente los hombres o las mujeres. En este sentido distinguimos entre homosexuales, heterosexuales, y bisexuales, dependiendo de si las preferencias o deseos sexuales básicos se dirijan respectivamente a personas del mismo sexo, del sexo contrario, o indistintamente a ambos sexos. La orientación es un elemento que se perfila claramente a partir de la pubertad o la adolescencia y puede sufrir cambios a lo largo de la vida de una persona. Por el contrario, la identidad es algo más firme e íntimamente constituido y de origen más remoto en el desarrollo evolutivo.

Las personas homosexuales no tienen una identidad sexual anómala. Por el contrario, al igual que los heterosexuales, se sienten firmemente «hombres» o «mujeres», pero sus preferencias o deseos y fantasías sexuales se inclinan hacia personas del mismo sexo. Un hombre homosexual no quiere ser mujer, ni tiene una identidad sexual confusa. Por el contrario, normalmente es un individuo que se siente perteneciente al sexo «masculino», pero se siente atraído por los hombres o tiene actividades sexuales con estos.

## Roles sexuales

Los roles sexuales o de género consisten en las conductas, emociones, actitudes e intereses que en cada cultura manifiestan los miembros de cada sexo. Los roles, por tanto, son aquellas cosas que habitualmente «corresponden» a hombres y mujeres, respectivamente. Por ejemplo, un rol típicamente femenino es el cuidado de los niños,

## DIFERENTES CARACTERÍSTICAS SEXUALES

- **SEXO CROMOSÓMICO O GENÉTICO:** Hombres y mujeres tienen diferentes dotaciones cromosómicas, determinadas genéticamente. Básicamente existen dos configuraciones: masculina (XY) y femenina (XX).
- **SEXO HORMONAL:** Hombres y mujeres tienen diferentes tipos y/o cantidades de hormonas implicadas en la actividad sexual o en la reproducción. Por ejemplo, las mujeres producen algunas hormonas ausentes en los hombres (progesterona), aunque también tienen hormonas masculinas (testosterona), pero en diferentes cantidades a estos.
- **SEXO ANATÓMICO:** Se refiere básicamente a los órganos sexuales masculinos y femeninos. Hay órganos sexuales internos (ovarios, próstata, útero, trompas de Falopio, etc.) y externos (pene, vagina, clítoris, glándula, labios menores y mayores, etc.).
- **SEXO ASIGNADO:** La etiqueta sexual que se asigna a una persona desde el nacimiento.
- **SEXO LEGAL:** El sexo que ha sido asignado legalmente a una persona desde su nacimiento en función de sus características sexuales manifiestas. Hasta junio de 1993 el sexo legal en España era de «varón» o «hembra». Desde entonces han entrado en vigor las categorías más neutras de «hombre» y «mujer».
- **ORIENTACIÓN SEXUAL:** Tendencias a tener relaciones o fantasías sexuales hacia personas del sexo contrario o del mismo sexo.
- **ROLES SEXUALES o de GÉNERO:** Son los diferentes papeles que hombres y mujeres efectúan en la vida social (servir al ejército, ser secretario/a, médico/a, etc.).
- **IDENTIDAD SEXUAL:** La creencia de considerarse uno mismo hombre o mujer.

Tabla 1

mientras que un rol típicamente masculino es el trabajar fuera de casa. Naturalmente, los roles varían mucho de un contexto cultural a otro y, en buena medida, están determinados por prejuicios y expectativas creadas sobre lo que es «natural», «deseable» o «conveniente» para cada sexo. Lo que a veces se ha denominado la «lucha de sexos», en claro mimetismo con la expresión «lucha de clases», se centra justamente en los desajustes y desigualdades existentes en los roles. Más adelante examinaremos en detalle estos aspectos.



## Consideraciones finales

Aunque los elementos biológicos intervienen de alguna manera en la configuración de la identidad y orientación sexuales, la investigación actual (Money y Ehrhardt, 1982) revela que, sobre todo, son los factores sociales y culturales los que, a través del aprendizaje y la observación de reglas, configuran definitivamente esas instancias psicológicas superiores de la sexualidad.

En los capítulos siguientes veremos cómo los datos referentes a las personas que manifiestan anomalías en la identidad sexual convergen en dotar de mucha más importancia a los factores ambientales y culturales que a los propiamente biológicos.